



) HERITAGE

**Research Article** 2025 July - December

# Patrimonios singulares de tierra de la Región de Coquimbo, Chile: un inventario participativo Singular earthen architectural heritage of the Coquimbo Region, Chile: a participatory inventory

NATALIA JORQUERA-SILVA

DAVID CORTEZ-GODOY

Universidad de La Serena, Chile david.cortezq@userena.cl

natalia.jorquera@userena.cl

RUBÉN CASTILLO-ORTIZ

ANDREA OSORIO-RODRÍGUEZ

Universidad Central de Chile, Chile
pilar.osorio.docenteexterno@ucentral.cl

**RESUMEN** El patrimonio arquitectónico construido en tierra de los períodos Coloniales y Republicanos posee algunas características en común en el sur del continente americano y en Chile, país donde la condición sísmica ha restringido las posibilidades volumétricas y constructivas de esta arquitectura. Sin embargo, en la Región de Coquimbo, en el norte del país, existen numerosos casos de inmuebles construidos en tierra con características morfológicas, constructivas y ornamentales que lo diferencian del patrimonio construido del resto del país, poseyendo el valor de singularidad. Este patrimonio, ubicado principalmente en ámbito rural, no se encuentra caracterizado ni protegido legalmente por su aporte cultural. En ese contexto, se llevó a cabo un proyecto de investigación cuyo propósito fue registrar y caracterizar los patrimonios singulares de tierra, conjugando la búsqueda documental, la observación directa y la información proporcionada por las distintas comunidades rurales de la región. Los resultados son una serie de cartografías e información de base sobre los distintos inmuebles construidos en tierra, lo cual permite la puesta en valor de este patrimonio.

ABSTRACT The earthen architectural heritage from the Colonial and Republican periods has some characteristics in common in the south of the American continent and in Chile, a country where the seismic condition has restricted the volumetric and constructive possibilities of this architecture. However, in the Coquimbo Region, in the north of the country, there are numerous cases of earthen buildings with morphological, constructive and ornamental characteristics that differentiate them from the architectural heritage of the rest of the country, possessing the value of uniqueness. This heritage, located mainly in rural areas, is not characterized or legally protected by its cultural contribution. In this context, a research project was carried out, whose purpose was to record and characterize this unique earthen heritage, combining documentary search, direct observation and information provided by the different rural communities of the región. The results are a series of maps and basic information about the different earthen buildings, which allow the enhancement of this heritage.

Recibido: 15/09/2024 Revisado: 02/01/2025 Aceptado: 16/01/2025 Publicado: 29/07/2025

PALABRAS CLAVE patrimonio arquitectónico, técnicas de tierra, inventario, comunidades, cartografías

**KEYWORDS** architectural heritage, earthen building techniques, cadaster, communities, cartographies



Cómo citar este artículo/How to cite this article: Jorquera-Silva, N., Cortez-Godoy, D., Castillo-Ortiz, R. y Osorio-Rodríguez, A. (2025). Patrimonios singulares de tierra de la Región de Coquimbo, Chile: un inventario participativo. Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, 14(28), 233-248. https://doi.org/10.18537/estv014.n028.a17

### 1. Introducción

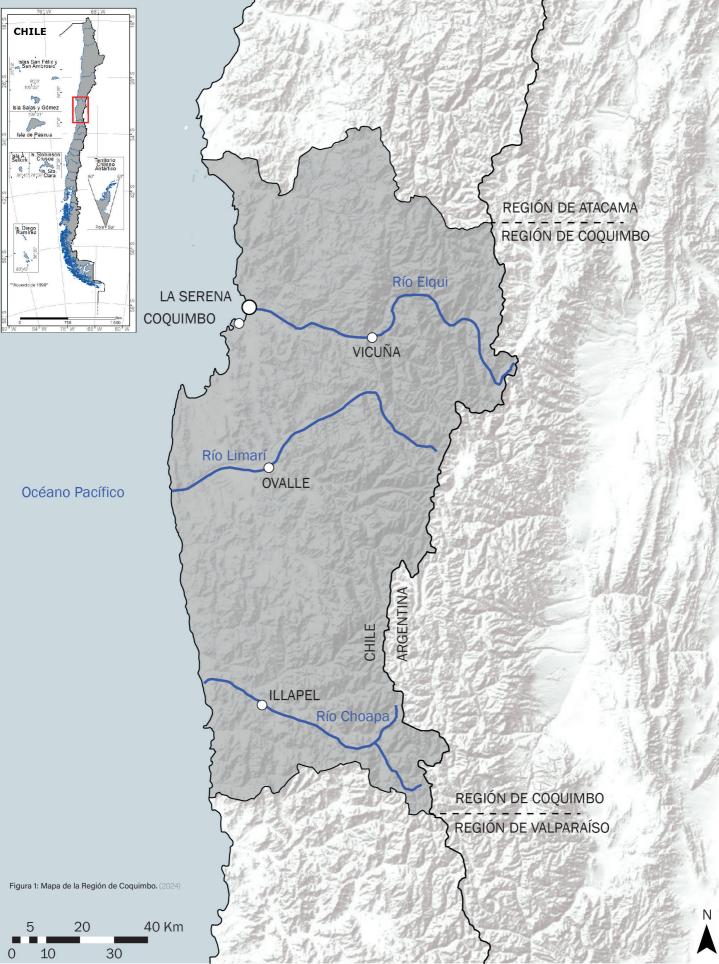
La región de Coquimbo, ubicada entre los paralelos 30° v 33° de latitud sur, forma parte del llamado norte semiárido chileno o "Norte chico" y es considerada climáticamente una zona de transición entre el desierto de Atacama y el templado y fértil valle central del país. Esta región corresponde a la parte más estrecha de Chile, con un promedio de 150km desde la Cordillera de los Andes al este y el Océano Pacífico al oeste y una altitud que va desde 0 m.s.n.m. hasta los 6.216 m.s.n.m., siendo atravesada por tres ríos (Limarí, Elgui y Choapa), que forman los llamados valles transversales (Figura 1). La característica semiárida de la región, hizo que hasta mediados del siglo XIX la presencia de vegetación fuese casi exclusivamente arbustiva, restringiendo los materiales de construcción a la tierra, la cual se presenta bajo diversas técnicas: la quincha (estructura vegetal rellena con tierra del lugar), de la cual existen evidencias de su uso desde la cultura prehispánica Diaguita (Troncoso et al, 2004) hasta la actualidad; la albañilería de adobe, masificada a partir de la llegada de los conquistadores españoles y usada en todos tipos de arquitectura, y el tapial (tierra apisonada), empleado en los muros de cierre de los predios (Lacoste et al, 2012). En la segunda mitad del siglo XIX, producto del auge económico derivado de las actividades mineras y agrícolas, llegaron a la región numerosos materiales importados, entre ellos la madera de Pino Oregón americano (Pseudotsuga menziesii) (Contreras, 2017), la cual dio lugar a transformaciones profundas en la arquitectura, como el aumento de la altura de las edificaciones y la aparición de elementos ornamentales en lenguaje clásico, dando lugar al estilo denominado Clásico Serenense (Cobo, 2002; Jorquera et al, 2022).

La arquitectura construida en tierra que fue "parte de un proceso mayor, de escala continental, y que se extendía por toda América Latina. De México hasta Argentina, pasando por Colombia, Perú y Brasil" (Lacoste et al, 2014, p. 86) en Chile, debido a la gran sismicidad del territorio, adquirió "formas macizas, paredes muy anchas y techos bajos" (Villalobos et al, 1990, p. 39) y una fisonomía caracterizada por la horizontalidad, único piso, pocos vanos y la preferencia de "formas simples, regulares y simétricas" (Jorquera, 2022, p. 191), de forma de reducir la vulnerabilidad sísmica.

En la región de Coquimbo, debido a los mencionados cambios productivos ocurridos a partir del siglo XIX y de la instauración del estilo Clásico Serenense, la arquitectura de tierra adquirió características particulares (presentadas aquí como singularidades), las que se expresan en una gran mixtura de técnicas constructivas de tierra en un único inmueble, en la presencia de elementos decorativos y en morfologías muy articuladas, las cuales cuentan con elementos constructivos de madera que mejoran el desempeño sísmico.

La singularidad, entonces, se define como aquello que escapa a lo común y que hace a algo único, considerándose, por lo tanto, un valor patrimonial, relacionado con la excepcionalidad. Este patrimonio de tierra de la región de Coguimbo, sin embargo, ha sido poco estudiado respecto al patrimonio de las regiones centrales de Chile, debido a la alta ruralidad de la Región y porque durante la Colonia este fue un territorio periférico (era el límite norte del país hasta fines del siglo XIX). Así, los estudios existentes se concentran en el patrimonio arquitectónico de la ciudad de La Serena (capital regional) (Concha, 1871; Galdames, 1964; Márquez de la Plata, 1979; Sahady et al, 1992; Cobo, 2002; Figari, 2004; Glasinovic, 2005) y el patrimonio religioso regional (Guarda, 1986; Mujica y Sáez, 2006; Ministerio de Obras Públicas, 2021; Araya et al, 2021). Asimismo, es escaso el patrimonio regional que se encuentra legalmente protegido: en toda la región existen solo 49 Monumentos Históricos (24 de los cuales se ubican en la capital regional La Serena) y solo seis áreas reconocidas como Zonas Típicas, de acuerdo a la Ley chilena de Monumentos Nacionales 17.288. Por su parte, los planes reguladores comunales reconocen en toda la región 298 Inmuebles de Conservación Histórica, donde 178 se ubican en el centro histórico de La Serena y 56 en la comuna de Coquimbo. Esto indica que existe una gran concentración del patrimonio reconocido en las principales dos urbes, en desmedro del patrimonio regional rural, lo que deja a los patrimonios singulares de tierra en una situación de riesgo de desaparición. Esta alta ruralidad, producto de la difícil geografía y del tardío proceso de urbanización llevado a cabo recién a partir del siglo XVIII —cuando la Corona española estableció una política de fundación de ciudades y villas españolas (Cortés, 2003)— y consolidado en pleno siglo XIX de la mano de la mencionada actividad minero-agrícola que requirió mayor infraestructura (Pereira, 2006), se traduce en una dispersión territorial de los inmuebles patrimoniales, con la subsecuente dificultad en el acceso a las rutas para su identificación y protección. Sin embargo, es esta ruralidad y aislamiento, paradójicamente un factor que ha promovido la preservación del patrimonio y su autenticidad, pues si bien, gran parte de este se encuentra muy deteriorado físicamente, no ha sido sujeto de transformaciones derivadas de cambios de usos o de procesos de expansión urbanas.

Otra condición de estos patrimonios eminentemente rurales, es que en ellos el vínculo arquitectura-territorio se manifiesta más fuertemente, pues las diversas técnicas constructivas que conforman los inmuebles, están hechas a partir de los recursos naturales, existiendo variaciones locales en cuanto a las características de la composición de la tierra empleada en quinchas, adobes y tapiales (en términos de colores, texturas y granulometrías) y en los otros materiales secundarios. Así, por ejemplo, existe una gran variedad de técnicas de quincha, de acuerdo a los elementos vegetales usados como entramados que reciben los revogues de tierra, existiendo quinchas rellenas con distintos tipos de arbustos, destacando el "churqui" (Vachellia caven) en las zonas costeras y la "brea" (Tessaria absinthioides) en las cercanía de los humedales (Cortez, 2014), de



acuerdo a la disponibilidad local del tipo de matorral; de la misma forma, son muy comunes, y lo fueron aún más en el pasado, las cubiertas vegetales en base a totoras (*Schoenoplectus californicus*) (Concha, 1871), arbusto acuático que crece en los humedales.

Con estos antecedentes, el proyecto *Patrimonios singulares de tierra no protegidos de la región de Coquimbo, Chile. Registro y caracterización* del cual nace el presente artículo, buscó identificar y caracterizar los patrimonios singulares de tierra presentes en la región de Coquimbo, mediante un enfoque, y con un equipo, interdisciplinario, compuesto por arquitectos, una historiadora, un geógrafo y una antropóloga, plasmando los resultados en una serie de cartografías que dan cuenta de la presencia y relación entre arquitectura y territorio.

### 2. Métodos

Para identificar los patrimonios singulares de tierra en la Región de Coquimbo, se partió definiendo qué elementos determinan dicha singularidad, estableciendo tres categorías: a) singularidad por "morfología", la cual se refiere a la presencia de volumetrías poco usuales en la arquitectura en tierra, sobre todo considerando la alta sismicidad del territorio chileno que ha llevado, como se mencionó, al predominio de volúmenes simples, por lo general paralelepípedos, de un único piso (Villalobos et al, 1990; Jorquera, 2022). En ese sentido, se consideran inmuebles singulares por morfología, aquellos que posean dos o más pisos, elementos esbeltos como torres, partes sobresalientes como balcones y plantas en forma de H, L o con brazos. Un segundo tipo de singularidad está dada por la "técnica constructiva", en casos donde se identifiquen diversas técnicas de tierra en un mismo inmueble, donde una técnica sea empleada en una parte extraordinaria del edificio (por ejemplo, cuando se presente albañilería de adobe en un segundo o tercer piso, debido a su mencionada vulnerabilidad sísmica) o cuando existan elementos o componentes constructivos especiales, como es el caso de refuerzos de madera en las estructuras de adobe. Por último, se estableció una singularidad en relación a la presencia de elementos decorativos en las edificaciones, tales como revestimientos en sobre y bajorrelieve, pinturas murales, portadas y carpinterías decorativas, en el entendido de que la mayoría de las edificaciones rurales de tierra en Chile son austeras, por lo cual la presencia de elementos decorativos se considera algo excepcional.

Con la anterior premisa, para identificar los casos considerados patrimonios singulares de tierra se utilizaron distintas fuentes de información: documentales, testimoniales y observación directa. En cuanto a las fuentes documentales, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica sobre el patrimonio regional, a través de fuentes primarias y secundarias, que consideró una indagación en documentos administrativos, registros iconográficos y prensa regional, además de la revisión de textos especializados en historia, arquitectura y patrimonio, para conocer el origen y evolución del patrimonio en tierra regional y a qué responden algunas de sus principales características. A partir de esta información, se determinaron poblados con posibles casos de estudio, así como algunos inmuebles en específico.

En el caso de la observación directa, se realizaron varias campañas de terreno, donde a través de recorridos por las principales rutas de las comunas elegidas a partir de la revisión bibliográfica, el equipo de investigación fue seleccionando los inmuebles que cumplían con una o más de los tres tipos de singularidades definidas. Para cada caso se identificó su coordenada utilizando un GPS modelo GPSMAPs 64 y se tomó nota de sus principales atributos.

Respecto a las fuentes testimoniales, se realizaron diversas actividades de participación ciudadana, cuyo objetivo fue que los propios habitantes identificaran otros posibles casos que —dada la mencionada ruralidad— quedaran alejados de las principales rutas terrestres que fueron recorridas por el equipo de investigación. El contacto con las comunidades de las comunas elegidas fue por medio de sus juntas de vecinos y municipios. En específico, se llevaron a cabo cinco tipo de actividades: a) reuniones virtuales con las comunidades; b) llamados a través de redes sociales a aportar casos de estudio (para lo cual se crearon dos páginas del proyecto en distintas plataformas); c) la implementación de una encuesta a través de un formulario Google; d) reuniones presenciales en comunas donde se determinó que existía mayor concentración de inmuebles considerados patrimonios singulares y e) un taller en la localidad de Tulahuén, en el valle del Limarí, ubicado en la cordillera de la región.

En todas las instancias, el llamado a la comunidad fue el de aportar casos considerados patrimonios singulares de tierra. Durante el proceso, se tuvo que hacer una serie de ajustes, pues en primer lugar, hubo que explicar qué se entendía por "singular" y luego, aclarar que "tierra" hacía referencia a las distintas técnicas construidas con este material, dentro de las cuales la albañilería de adobe es la más común en Chile (Karmelic, 2009). En ese sentido, dio un resultado mucho mejor el hacer un llamado a presentar casos de "patrimonio de adobe", aun cuando no fuera exclusivamente el adobe la técnica que se buscaba. En todos los casos de llamados a través de plataformas virtuales, resultó más exitosa la respuesta a través de vías menos formales, donde, por ejemplo, muchas personas prefirieron dejar comentarios directos, a veces con fotos, en las publicaciones subidas a las redes sociales, en vez de responder la encuesta en el formulario Google.

A partir de estas distintas fuentes de información se vaciaron los contenidos relativos a cada inmueble considerado patrimonio singular en un archivo Excel. Para cada caso se generó un código de identificación de ocho dígitos (que coincide con el código censal en Chile, donde los dos primeros corresponden a la región, los dos siguientes a la provincia, dos a la comuna y los últimos tres al número de caso), se estableció la coordenada geográfica respectiva con formato UTM (norte y este) y se recogieron los principales atributos de los inmuebles (número de pisos, técnica constructiva predominante, elemento en el cual recae la singularidad, etc.), llenando un total de 18 campos. Toda esta información fue migrada al programa QGIS, permitiendo la creación de una capa digital georreferenciada, con la localización de cada inmueble catastrado y su respectiva tabla de atributos asociada.

De forma paralela, para la elaboración de las bases cartográficas, se generó un mapa de la región de Coquimbo a partir de distintas fuentes de información georreferenciadas (UTM. WGS 84. Zona 19 S), como Modelos Digitales de Elevación-DEM-ALOS Palsar (que permite modelar el relieve regional), imágenes Google Earth y capas digitales vectoriales procedentes de la cartográficas censales, con los límites regionales, provinciales y comunales, caminos, distritos censales, localidades y manzanas. Por otro lado, también se utilizó la base de datos del censo de población y vivienda 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, 2017), para la identificación de las materialidades de los muros exteriores de las viviendas (adobe), tanto a nivel de manzanas como de distritos censales.

Con toda la información anterior, utilizando técnicas de superposición espacial y manejo de base de datos, se decidió elaborar diversas cartografías a diferentes escalas y representando los distintos contenidos: cartografías a escala regional, en las cuales se puede observar la distribución espacial de los Patrimonios Singulares y su relación territorial con el contexto geográfico en donde estos se localizan; cartografías por cada una de las tipologías arquitectónicas identificadas (conservando la escala regional) y una serie de cartografías a escala comunal, mostrando la

concentración de inmuebles de adobe a partir de la información del mencionado último censo del 2017.

### 3. Resultados

# 3.1. Identificación de casos y clasificación tipológica de los patrimonios de tierra

Como primer resultado de la investigación, se generó un catastro de 622 casos de inmuebles singulares de tierra repartidos en las quince comunas de la región, constituyendo un registro representativo de todos los territorios, más allá del patrimonio urbano o de aquel presente en las principales rutas de la región. Este gran número supera con creces lo estipulado durante la formulación de la investigación y, considerando que solo se registraron aquellos inmuebles con características singulares, se desprende que el patrimonio regional construido en tierra es muy abundante, en una región donde viven alrededor de 800mil personas según el Censo del 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

Este gran número de inmuebles, en una primera instancia, se clasificó en tipologías arquitectónicas, a partir de sus patrones formales, constructivos y de uso en común, identificando así las siguientes siete (Figura 2): iglesias, haciendas, equipamiento y almacenaje rural, infraestructura ferroviaria, viviendas con elementos decorativos, viviendas de dos pisos y viviendas en estilo *New Mexico*. Estas distintas tipologías, presentan diversas singularidades encontradas, que a continuación se detallan.

### **Iglesias**

Esta tipología (Figura 3) corresponde a los templos católicos presentes en la Región de Coguimbo. fundados en el siglo XIX como resultado del establecimiento del Obispado de La Serena (1840) y del proceso de expansión de la estructura eclesiástica hacia los valles interiores, a través de la construcción de nuevas parroquias (Araya et al, 2021). Las iglesias se emplazan de forma aislada en las principales plazas de los poblados y poseen planta rectangular con una única nave y una capilla o sacristía lateral adosada. Cuentan con una torre de campanario en su fachada principal, construida en madera y formada por varios cuerpos que se articulan generando juegos volumétricos; además, poseen una rica ornamentación con elementos que reinterpretan el estilo neoclásico y en algunos casos el neogótico. Es en estas torres donde recae, entonces, la singularidad derivada de la morfología y de la presencia de elementos decorativos. Otros elementos singulares derivan de las técnicas constructivas, donde, además de la albañilería de adobe empleada para los muros, es común encontrar la técnica de doble tabiquería de madera vacía y revestida en tierra (Muñoz et al, 2023) y la presencia de cubiertas de tejuelas de madera de alerce (Fitzroya cupressoides).

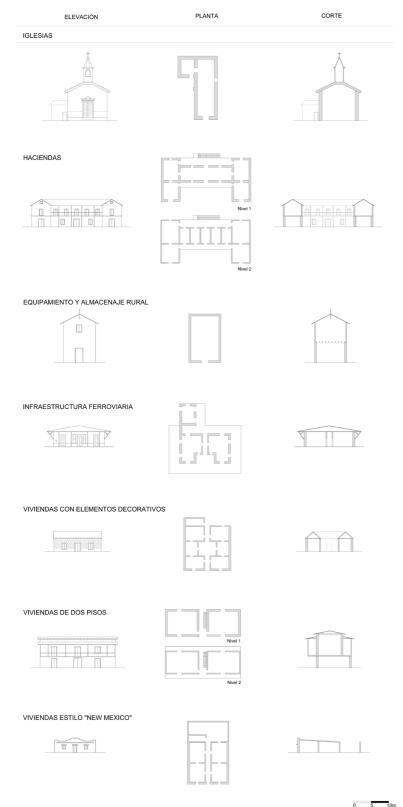


Figura 2: Tabla de síntesis con planimetrías representativas de cada tipología. (2024)



Figura 3: Iglesias de la Región de Coquimbo. (2024)

### Haciendas

La tipología de haciendas tiene su origen en el período de auge agrícola y ganadero que vivió la Región de Coquimbo desde principios del siglo XVIII, cuando los cultivos de trigo, maíz, higo, cebada, porotos, cáñamo y vides se hicieron masivos para el aumento de la población local derivado del auge minero (Cavieres, 1993). Las haciendas se ubicaban cercanas a los cursos fluviales, donde las tierras son más aptas para cultivos, destacando su presencia en la ladera norte del río Elqui y las comunas de Monte Patria y Ovalle. A diferencia de las numerosas haciendas coloniales presentes en el centro de Chile, constituidas por un conjunto de volúmenes de un piso organizados alrededor de patios interiores y construidos exclusivamente en adobe, estas haciendas están conformadas por monumentales edificios únicos, de dos pisos y con plantas volumétricamente articuladas, que se emplazan de forma aislada en grandes terrenos de cultivo. A nivel constructivo, poseen una primera planta construida en albañilería de adobe y una segunda en tabique de madera relleno con adobes dispuestos en pandereta o quincha, con relleno de especies arbustivas locales, donde como se mencionó, destaca el uso del churqui (Vachellia caven) y la brea (Tessaria absinthioides). Un ejemplo notable de lo mencionado, lo constituye la hacienda El Islón (Figura 4a) en la comuna de La Serena, inmueble de planta en H con dos niveles de altura y corredores en sus dos plantas. Otro ejemplo interesante a nivel constructivo lo constituye la hacienda El Tangue en la comuna Tongoy, por el uso de cubiertas vegetales de totora (Typha latifolia). Así, esta tipología posee una singularidad derivada de su morfología y de sus técnicas constructivas.

### Equipamiento y almacenaje rural

Esta tipología está relacionada con los servicios institucionales, comunitarios y productivos presentes en el ámbito rural, además del almacenamiento relacionado con la actividad agropecuaria. Por ello, la principal característica arquitectónica de estos recintos son sus grandes dimensiones y volumetrías monumentales que los hacen reconocibles en los poblados respecto a los otros inmuebles. A nivel constructivo, la mayoría de estos inmuebles están construidos en técnicas mixtas en base a entramados de madera rellenos con adobe o en quincha. Destacan como ejemplo de esta tipología, las secadoras de tabaco de la comuna de Salamanca y las "pasteras" (lugares para el almacenaje de pastos para los animales) de Tulahuén y de la hacienda El Tangue (Figura 4b).

### Infraestructura ferroviaria

Esta tipología corresponde a los vestigios de las diversas líneas ferroviarias y estaciones de trenes (Figura 5) que unían la capital regional La Serena con diversos puntos importantes de los valles interiores y la costa de la Región de Coquimbo, que estuvieron en uso entre 1862 y 1975 (Lamas y Olivares, 2021). Las estaciones de trenes se caracterizan por ser edificaciones aisladas de un único piso, con planta en forma de U o H, con corredores exteriores perimetrales, que poseen grandes aleros apoyados sobre pilares de madera o anclados a la estructura del inmueble a través de ménsulas. A nivel constructivo, estas edificaciones están construidas en técnicas mixtas de estructura de entramado de madera rellena con adobe en pandereta o quincha. Así, la singularidad está dada por la morfología y las técnicas constructivas.







Figura 5: Estación de trenes de Pelícana, comuna de La Serena. (2024)

### Viviendas con elementos decorativos

Estas viviendas construidas a partir de la segunda mitad del siglo XIX, siguen la tradición y arquitectura de origen colonial español, caracterizada por inmuebles de adobe de un piso agrupados de forma continua con sus pares formando manzanas, pero se diferencian de esta por sus elementos decorativos presentes en revestimientos de muros y en las carpinterías de puertas y ventanas, los cuales siguen patrones de estilo neoclásico simplificados. El elemento más distintivo y singular lo constituyen los revestimientos de muro en base a cal, con bajorrelieves que siguen diversos patrones geométricos, dentro de los cuales se distinguen dos grandes estilos: uno más formal, con motivos geométricos repetitivos y normalizados, fruto de una escuela de artistas originada a fines del siglo XIX (según testimonios orales), presente en las viviendas del valle del Elqui (Figura 6a), y otro con formas geométricas más libres, fruto del trabajo de sus propios habitantes, en las viviendas del valle del Limarí, específicamente en la localidad de Tulahuén (Figura 6b) (De Santis et al, 2024). Otro importante hallazgo decorativo lo constituyen las pinturas murales al fresco, que imitan sillerías de piedra o mármoles y que se presentan tanto en interiores como exteriores de las viviendas más adineradas.

### Viviendas de dos pisos

Las viviendas de dos pisos (Figura 6c) constituyen de por sí una tipología singular, pues en Chile, dada su condición sísmica, es muy inusual encontrar arquitecturas de más de un piso construidas con el material tierra. Estas viviendas se ubican principalmente en la cordillera del valle del Limarí y se emplazan de forma aislada. Uno de sus elementos distintivos es la presencia de un balcón exterior. A nivel constructivo, poseen un primer piso construido en adobe y un segundo en técnicas mixtas en base a entramados de madera relleno con adobe en pandereta o quincha; en algunos casos, es posible encontrar ambas técnicas juntas en el segundo piso. La singularidad en este caso, está dada por la morfología y las técnicas constructivas.



Figuras 6: a), b) Revestimientos decorativos presentes en viviendas; c) Vivienda de dos pisos del poblado de Las Mollacas, comuna de Monte Patria; d) Vivienda estilo "New Mexico" con antetecho curvilíneo. (2024)

### Viviendas en estilo "New Mexico"

Este tipo de vivienda se encuentra desperdigada en la mayoría de los poblados rurales de los valles interiores de la Región de Coquimbo. Se trata de viviendas construidas a inicios del siglo XX, cuya característica es la presencia de un "antetecho" con remates geométricos y curvilíneos (Figura 6c) identificado como estilo "New Mexico", en alusión al estilo misión, que remite a una antigua California mexicana (Gárces, 1999). Este antetecho, esconde la cubierta de las viviendas hacia la calle, lo que constituye una importante diferencia con las viviendas con revestimientos decorativos, las cuales poseen un alero hacia la calle y una cubierta apreciable.

Por último, otra gran singularidad encontrada, que constituyó un hallazgo, es la presencia de elementos de madera, que, a modo de conectores, vinculan los distintos muros de adobe en las viviendas de la precordillera del Valle del Limarí (de las distintas tipologías encontradas), asegurando un comportamiento unitario en caso de sismos, que previene el mecanismo de separación y volcamiento de paramentos. Estos elementos (Figura 7) son reconocidos por sus habitantes como "candados".

### 3.2. Lectura e interpretación de las cartografías

En total se elaboraron veinte cartografías, las cuales permiten situar en el territorio los diversos inmuebles construidos con tierra considerados patrimonios singulares.

La primera cartografía elaborada corresponde a un mapa regional que muestra el total de los 622 casos considerados patrimonios singulares construidos en tierra (Figura 8). En ella se puede observar la concentración de los inmuebles en coincidencia con los principales asentamientos, los cuales, a su vez, se ubican en torno a los principales tres cursos fluviales que dividen transversalmente la región y que hoy constituyen las rutas terrestres. Además, se observa una gran concentración de inmuebles en la costa, en correspondencia con la ubicación de la capital regional (la conurbación La Serena-Coquimbo).

En Chile se denomina así al elemento que sobresale de la altura de la fachada para ocultar las aguas de la techumbre.



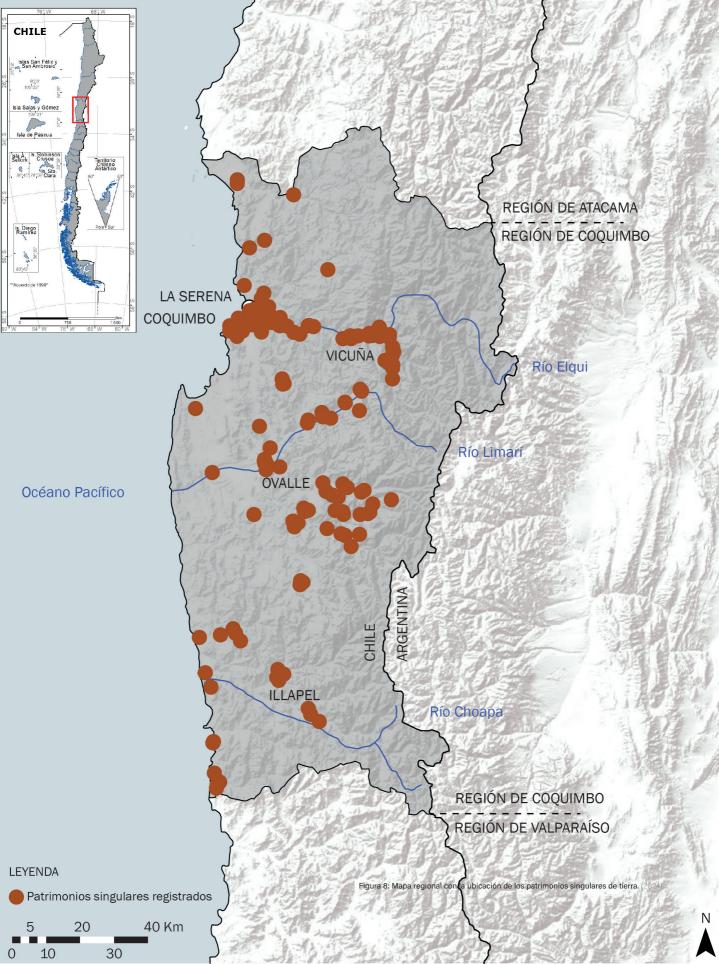
Figura 7: "Candados" de refuerzo sísmico. (2024)

El segundo tipo de cartografía, siempre a escala regional, corresponde a un mapa por cada una de las siete tipologías arquitectónicas (Figura 9) identificadas. En este, se evidencia, en primer lugar, el número de inmuebles, existiendo tipologías numerosas y presentes en todo el territorio regional (como los tres tipos de viviendas y las iglesias), mientras otras que tienen una presencia focalizada, como es el caso del almacenaje, equipamiento rural y la infraestructura ferroviaria. Un caso inusual lo constituye la tipología hacienda, la cual, a excepción de una ubicada en la comuna de Illapel, se concentra cercana al borde costero. Sin embargo, como se sabe gracias a los datos historiográficos, las haciendas se ubicaban en diversos asentamientos, en los valles interiores, por lo cual, el hecho de que ahora existan pocas, da cuenta de los procesos de abandono de la producción agrícola y de cómo muchos de esos inmuebles se demolieron en las últimas décadas, conservándose aquellos en áreas urbanas ya que cuentan con una protección patrimonial legal.

El tercer tipo de cartografías corresponde a los mapas comunales (Figura 10), los cuales, gracias a los datos extraídos del Censo del 2017, dan cuenta de la presencia y concentración de las viviendas construidas en tierra en 10 de las 15 comunas de la Región de Coquimbo. Entre ellas, destaca el uso de la tierra como material predominante en las edificaciones de las comunas de Andacollo (11.000 habitantes aprox.) y Canela Baja (1.800 habitantes aprox.), comunas pequeñas y rurales. En las comunas de Illapel, Monte Patria, Salamanca y Punitaqui,

de características poblacionales y rurales similares a las dos primeras, la cantidad de viviendas de tierra es media, dando cuenta del cambio de uso de muchas edificaciones (de viviendas a comercio en las zonas centrales) y de la falta de protección patrimonial que ha llevado a la demolición de muchas de las edificaciones históricas. En los grandes centros urbanos como la Conurbación La Serena-Coquimbo, Ovalle, Vicuña y Los Vilos, se presentan concentraciones de viviendas construidas en tierra, pero en áreas puntuales, que coinciden con los núcleos fundacionales o más antiguos de cada comuna y que se distinguen también por su morfología urbana con manzanas estructuradas a damero, de claro origen Colonial, existiendo entonces una correspondencia entre materialidad y forma urbana. Esta prevalencia se debe a la protección patrimonial de las áreas históricas, que como se mencionó en la introducción, se concentra en áreas urbanas, en desmedro de las zonas rurales,

De la lectura cruzada entre las cartografías realizadas a partir de los Censos y el levantamiento en terreno de identificación de casos, se aprecia que no siempre existe una coincidencia en la presencia de inmuebles de tierra, dado que los Censos registran exclusivamente las viviendas, mientras que en la identificación de casos en terreno se registraron otras tipologías arquitectónicas. Así, en comunas como Monte Patria, por ejemplo, la cartografía regional muestra un número importante de patrimonios singulares, mientras que la cartografía censal muestra una concentración de viviendas de tierra mediana.



## 3.3. Memoria y patrimonialización de las arquitecturas de tierra

Los diversos ejercicios de participación en los cuales se invitó a las comunidades a identificar sus propios patrimonios singulares, dejaron como externalidad, información valiosa sobre los inmuebles en particular y sobre las localidades en general, en términos históricos, vivenciales, etc., dando lugar a un ejercicio de rescate de la memoria colectiva de las comunidades, que si bien, no constituía el eje de la investigación, puso en valor el carácter singular intangible del patrimonio arquitectónico. Así, varios inmuebles, a pesar de poseer características arquitectónico-constructivas comunes, fueron identificados como singulares por su uso en el pasado o por haber sido lugar de un hecho histórico. A modo de ejemplo, una casona sin peculiaridades arquitectónicas en la comuna de Vicuña, fue reconocida por haber sido sede de tertulias literarias de escritores locales que hoy son famosos; asimismo, una antigua vivienda en la comuna de Tulahuén, muy angosta, de dos niveles y un piso subterráneo, es reconocida por su comunidad como "el rascacielos" de la localidad, siendo un hito en la memoria colectiva. El conocimiento y memoria de las comunidades, además, no tiene como objeto solo el patrimonio construido, sino también el territorio: de los relatos orales, emergieron un sinnúmero de saberes sobre la flora y la fauna local, los tipos de piedras y tierras. Dos de los hitos del proyecto, fueron la búsqueda, conducida por uno de los habitantes locales, de tierras arcillosas con las que ha sido construido el patrimonio arquitectónico de Tulahuén y un taller de identificación y recreación de los revestimientos decorativos presentes en las viviendas, donde los habitantes copiaron los patrones geométricos directamente desde sus muros mediante la técnica del frottage al carboncillo y luego, con la ayuda de un esténcil, los reprodujeron en un muro de adobe utilizando arcillas del lugar. En esta última actividad, junto con la labor técnica, mediante conversaciones informales, se recogió información sobre los autores de los revestimientos decorativos, donde los habitantes rememoraron cómo sus familiares los realizaban en el pasado.

El haber compartido estos distintos relatos entre las comunidades locales y el equipo de investigadores, no solo a través de conversaciones, sino también de talleres como se mencionó en la metodología, ha promovido el fortalecimiento y cohesión social y ha desencadenado un proceso de patrimonialización (Hernández, 2007; Salazar, 2006) de las arquitecturas singulares de tierra de la Región de Coquimbo, es decir, un "proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenidos en el espacio-tiempo de una sociedad particular y forma parte de los procesos de territorialización que están en la base de la relación entre territorio y cultura" (Bustos, 2004), donde las arquitecturas de tierra que en el pasado fueron denostadas por considerarse símbolo de pobreza o de retraso cultural, ahora pasaron a ser las protagonistas de las identidades locales. Asimismo, algunos elementos singulares puntuales, como los revestimientos decorativos o algunos inmuebles en particular, se transformaron en importantes símbolos patrimoniales para sus comunidades. Así, la investigación pretendió también, sembrar una pequeña contribución para dejar instalada la capacidad en las distintas comunidades, de reconocer y valorar su propio patrimonio, haciendo sostenible su conservación.

### 4. Discusión y conclusiones

Los catastros de los patrimonios singulares expresados en una serie de cartografías permiten, en primer lugar, conocer lo numerosos que son los patrimonios construidos en tierra con características singulares en la Región de Coquimbo. Saber cuántos son, dónde se ubican y cómo son (gracias a la serie de mapas sobre las tipologías arquitectónicas), es un primer paso para su puesta en valor, pues solo se valora lo que se conoce. Por otro lado, la simple acción de situar un inmueble en un punto espacial a partir de una coordenada, permite comprender el patrimonio arquitectónico no como un objeto aislado, sino como producto de su contexto socio-territorial: porqué se concentran los asentamientos en ciertos territorios, porqué priman determinados usos en algunos lugares, o la arquitectura es elaborada conciertos materiales, etc., responde, por lo general, al ambiente circunstante. La lectura de las cartografías, entonces, aporta a develar la historia regional y a entender dinámicas sociales que persisten incluso en la actualidad. Esta lectura contextualizada da cuenta del cambio de paradigma que se ha llevado a cabo en la última centuria, desde una visión objetual-monumentalista del patrimonio, a una integral, donde conceptos como patrimonio vernáculo (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, 1999) y paisaje cultural (UNESCO, 2020) han emergido, en tanto que:

Los bienes culturales son recursos específicos y no deslocalizables: están anclados en los territorios; y, en el actual contexto de globalización socioeconómica y de estandarización cultural, se considera que su movilización favorece el dinamismo social, económico y cultural, contribuyendo además a la generación de empleo (Silva Pérez y Fernández Salinas, 2015, p. 183).

Así, las cartografías elaboradas, además, permitirán en futuro la elaboración de mapas temáticos que pueden dar lugar a rutas patrimoniales, que a la vez podrán generar nuevos empleos en las localidades rurales de la Región de Coquimbo.

Por otro lado, las tipologías del patrimonio en tierra de la Región de Coquimbo identificadas, dan cuenta de la gran diversidad que, tanto por su forma arquitectónica, técnicas constructivas, ornamentación e importancia para la comunidad, develan la riqueza del patrimonio regional. Cabe mencionar que, estas tipologías, pese a tener un carácter local, son el resultado tangible de procesos históricos y sociales tanto de Chile como

internacionales, lo que se manifiesta en una arquitectura con caracteres singulares.

Por último, la generación de cartografías a través de una metodología participativa, donde las comunidades locales contribuyeron a identificar sus propios patrimonios singulares, sin duda ha sido uno de los aspectos más relevantes del proyecto de investigación. Esta acción, que va en sintonía con lo que se debe hacer en la gestión e investigación acerca del patrimonio cultural hoy, permite reducir las brechas de conocimiento y apropiación de él de parte de sus comunidades. Y, si bien el rescate de la memoria colectiva, no constituía el eje de la investigación, dar cabida a esas voces anónimas, y que ellas vean sus patrimonios -- no protegidos legalmente-- en una cartografía elaborada por un equipo de investigadores, refuerza la convicción de que ellos son los encargados de velar por la protección y transmisión de su propio acervo cultural. Los resultados concretos de esto se verán en el futuro

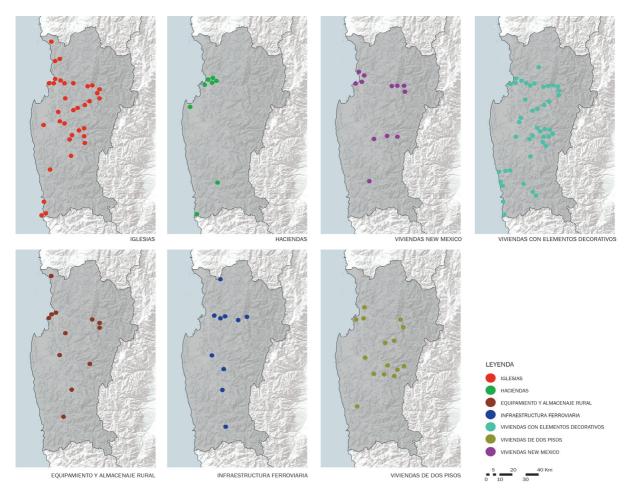


Figura 9: Mapas regionales de distribución de casos por tipologías arquitectónicas. (2024)

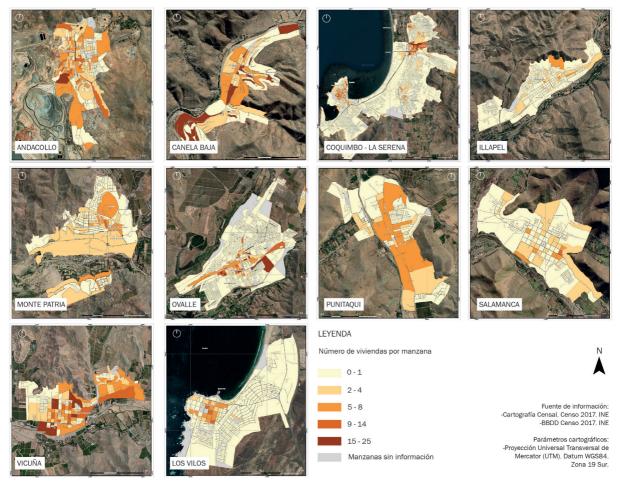


Figura 10: Cartografías de concentración de muros de adobe por localidades, según información censal. (2024)

### 5. Agradecimientos

Los autores agradecen al Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio de Chile por haber financiado mediante el Fondo del Patrimonio Cultural en su convocatoria 2021, el proyecto Folio 51523 "Patrimonios singulares de tierra no protegidos de la región de Coquimbo, Chile. Registro y caracterización", que dio origen a la investigación objeto de este artículo.

Agradecimientos a los tesistas Manuel Ortega y Elena De Santis, por su valiosa contribución al proyecto. A los estudiantes de Arquitectura de la Universidad de La Serena Ignacia Cuevas y Maximiliano Alegría y a los estudiantes de Arquitectura de la Universidad de Chile Javiera González y Carlos López, por su contribución en el catastro y en este artículo. Al arquitecto Pablo Verdugo por colaborar en las imágenes. Al geógrafo Víctor Elgueda por el apoyo en cartografías.

A los habitantes de Tulahuén, Pisco Elqui y Vicuña. A los municipios de Monte Patria, La Serena y Coquimbo. A Benjamín Tapia de Tulahuén, por ayudarnos a encontrar tierras arcillosas.

Conflicto de intereses. Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

© Derechos de autor: Natalia Jorquera-Silva, David Cortez-Godoy, Rubén Castillo-Ortiz, Andrea Osorio-Rodríguez, 2025.

© Derechos de autor de la edición: Estoa, 2025.

### 6. Referencias bibliográficas

- Araya, K., Abufhele, V., y Risopatrón, F. (2021). Catastro de iglesias patrimoniales del Valle de Elqui. Editorial Restauro SpA.
- Bustos, R. (2004). Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. Aportes y Transferencias, 8(2), 11-24. https://www.redalyc.org/ pdf/276/27680202.pdf
- Cavieres, E. (1993). La Serena en el siglo XVIII. Las dimensiones del poder local en una sociedad regional. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Cobo, G. (2002). Arquitectura serenense. Editorial del Norte.
- Concha, M. (1871). Crónicas de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días. 1549 –1870. Editorial Universidad de La Serena.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios [ICOMOS], (1999). Carta del patrimonio vernáculo construido. https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/vernacular\_sp.pdf
- Contreras, D. (2017). Casa Jiliberto. Evolución de la tipología arquitectónica residencial en La Serena desde la época colonial hasta fines del siglo XIX (Tesis para optar al diploma de Conservación del Patrimonio, Universidad de Chile). https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/151971
- Cortés, H. (2003). Evolución de la propiedad agraria en el norte Chico (siglos XVI-XIX). En Livenais, P. & Aranda, X. (Eds.), *Dinámicas de los sistemas agrarios en Chile árido:* la Región de Coquimbo (pp. 33-64). IRD Éditions.
- Cortez, D. (2014). Sistemas constructivos tradicionales como sistemas de conocimiento local. Quincha con brea en totoral, Atacama, Chile. Seminario de Investigación en Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- De Santis, E., Chiavoni, E., & Jorquera Silva, N. (2024). Understanding and documenting decorated façades of Coquimbo Region, Chile. Technologies, Engineering, Materials and Architecture, 10(1), 55-64. https://doi. org/10.30682/tema100007
- Figari, M. (2004). La Serena a fines del ochocientos: Algunos problemas de salubridad. *Revista Archivum*, 5(6), 240-253.
- Galdames, J. (1964). La Serena y su evolución urbana. Revista Chilena de Historia y Geografía, 132, 134-195
- Glasinovic, F. (2005). Estudio de los límites urbanos de una Zona Típica: La Serena. *Revista Urbano*, 8(12), 83-92. https://www.redalyc.org/pdf/198/19836964005.pdf
- Guarda, G. (1986). Capillas del Valle de Elqui. Cediciones Universidad Católica de Chile.
- Hernández, J. (2007). El patrimonio activado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y la ciudad de México. *Dimensión Antropológica*, 14(41), 7-44. https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/ wp-content/uploads/01Dimension411.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile [INE]. (2017).

  Censo de Población y Vivienda 2017. https://www.ine.
  gob.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-yvivienda#:~:text=El%20%C3%BAltimo%20censo%20
  de%20poblaci%C3%B3n,51%2C1%25)%2C%20mujeres.
- Jorquera, N., Concha, M., y Campos, R. (2022). Antiguo arte de la pintura al fresco sobre adobe. FONDO del Patrimonio del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Jorquera, N. (2022). Patrimonio chileno construido en tierra. Ediciones ARO.

- Karmelic, L. (2009). Estudio descriptivo de los inmuebles patrimoniales construidos en tierra cruda que forman parte del Inventario de Patrimonio Cultural Inmueble de Chile. Proyecto para Diploma de Estudios Avanzados del Doctorado Arquitectura y Patrimonio Cultural Ambiental, Universidad de Sevilla y Universidad Central, Chile.
- Lacoste, P., Premat, E., Castro, A., Soto, N., y Aranda, M. (2012). Tapias y tapiales en Cuyo y Chile (Siglos XVIXIX). *Revista Apuntes*, 25(2), 182-199. https://www.researchgate.net/publication/262670061\_Tapias\_y\_tapiales\_en\_Cuyo\_y\_Chile\_Siglos\_XVI-XIX
- Lacoste, P., Premat, E., y Bulo, V. (2014). Tierra cruda y formas de habitar el reino de Chile. *Revista Universum*, 29(1), 85-106. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762014000100005
- Lamas, C., y Olivares, V. (2021). Deterioro y riesgo de desaparición del Patrimonio Ferroviario del Ramal La Serena-Rivadavia, Región de Coquimbo, Chile. Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Universidad de La Serena.
- Márquez de la Plata, R. (1979). Estudio sobre el patrimonio cultural de Coquimbo y La Serena. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Ministerio de Obras Públicas [MOP]. (2021). Iglesias de la doctrina del Limarí. Ruta patrimonial del Valle del Limarí. Dirección Regional de Arquitectura de Coquimbo.
- Mujica, P., y Sáez, A. (2006). Materia y alma. Conservación del patrimonio religioso en los valles de Elqui y Limarí. Andros Impresores.
- Muñoz, G., Jiménez, C., Goldsack, L., y Veas, V. (2023). *Doble tabiquería en madera. Análisis del sistema constructivo en iglesias del Norte Chico*. Local Ediciones.
- Pereira, M. (2006). La Iglesia Católica y su misión en los valles de la IV Región de Coquimbo: Breve reseña histórica. En Mujica, P. y Sáez, A. (Eds.), *Materia y alma. Conservación* del patrimonio religioso en los valles de Elqui y Limarí (pp. 11-26). Andros Impresores.
- Sahady, A., Duarte, P., y Waisberg, M. (1992). La vivienda urbana en Chile durante la época hispana (zona central). Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Universidad de Chile.
- Salazar, A. (2006). La democracia cultural y los movimientos patrimonialistas en México. *Cuicuilco*, 13(38), 73-88. https://www.redalyc.org/pdf/351/35103805.pdf
- Silva Pérez, R., y Fernández Salinas, V. (2015). Los paisajes culturales de Unesco desde la perspectiva de América Latina y el Caribe: Conceptualizaciones, situaciones y potencialidades. Revista INVI, 30(85), 181-214. https://doi. org/10.4067/S0718-83582015000300006
- Troncoso, A. M., Pavlovic, D. B., Becker, C. A., González, P. C., y Rodríguez, L. J. (2004). Césped 3, asentamiento del período diaguita-incaico sin cerámica diaguita fase III en el curso superior del río Illapel, IV Región, Chile. Chungará (Arica), 36(Supl.espect2), 893-906. https://doi.org/10.4067/S0717-73562004000400028
- Villalobos, S., Méndez, L., Canut de Bon, C., Pinto, S., Serrano, S., Parentini, L., Ortega, L., Cavieres, E., Sagredo, R., y Plass, J. (1990). *Historia de la ingeniería en Chile*. Editorial Hachette.
- UNESCO. (2020). Módulo 4. Gestión de paisajes culturales. CCBP. Programa de desarrollo de capacidades para el caribe. Para el patrimonio mundial. https://www.lacult.unesco.org/docc/modulo4\_CCBP\_es.pdf?uid\_ex-t=&getipr=&lg=3&id=27&paginasweb=45